

De actualidad

CORRIDA EN PROYECTO

Ayer nos visitaron dos amigos cuyos nombres no podemos dar ahora, para preguntarnos que había de cierto respecto a nuestras fiestas de Abril, y si era o no verdad que se había adjudicado la carrera.

Les dijimos que en efecto estaba ya adjudicada, que se había participado por la Alcaldía a los señores presidentes de los Pasos Blanco y Azul, que estos mantenían su resolución—los Azules—de ir a las procesiones, y que faltaba la decisión de los Blancos, que, según de público se decía no tendrían inconveniente en contribuir a la realización de las fiestas. Es todo lo que sabemos.

—Todo eso nos dijeron, lo hemos oído nosotros también, pero quisieramos que usted nos ilustrara sobre la certeza de esos rumores.

Es el caso, que, hay una Empresa dispuesta a dar una corrida de toros y como la organización de ese espectáculo es un poco pesada y en tanto no se tenga la certeza no se puede gestionar en ese sentido, esta es la razón porque nos dirigimos a usted para que nos dijese lo que supiera.

Ni una palabra más, de lo que os he dicho. Ahora bien, si vosotros me autorizáis para fundándome en este

motivo solicitar de los Blancos que abrevien su resolución de la que dependen las fiestas y la gestión de vosotros en relación con vuestro proyecto, no hay inconveniente en hacerlo. Además, hay necesidad para el mejor éxito de las fiestas, hacerles la propaganda con toda la antelación posible; de modo es que por varios conceptos hay que resolverse.

—¿Y no le parece a usted extraño que sean este año los Blancos los que andan con tanta parsimonia? ¿Será posible que por ellos...

—No lo puedo creer. Se dicen muchas tonterías y mientras no se vean confirmadas por los hechos, no hay que hacer caso. El Paso Blanco no puede dejar de ser quien es y lo que es; un elemento dispuesto siempre a favorecer al país con estos festejos, por estar hace mucho tiempo convencido de que en efecto, las fiestas favorecen a muchos pobres. Y esa consideración, está por encima de toda otra mira.

—Pues le agradecemos haga esa indicación en su periódico, para por nuestra parte empezar a gestionar nuestro espectáculo.

Hecha está la indicación, con mucho gusto.

me de que luego de nuestra entrevista, el señor Largo Caballero no se va a tomar una taza de más o menos adulterado moka en cualquier café de la Puerta del Sol.

Comienzo el interrogatorio; pero él me advierte:

—Nada de lo de la llamada «escisión de los socialistas», ¿eh?

—¿Nada?

—Nada; no es usted el primero que quiere interrogarme sobre este asunto del que no puedo ni debo hablar. Y a todos he dicho lo mismo: es algo muy sensible que tenía que pasar... y que ha pasado ya. Discrepancias pequeñas en principio, que afortunadamente no afectan para nada a la cosa personal.

—Luego ¿no cree usted que ello determine una situación de alejamiento definitivo o al menos de pasividad absoluta de los elementos dimisionarios con respecto a la Unión General de Trabajadores?

—Menor colaboración acaso, apartamiento nunca. No hay ni ha habido motivo para ello.

—¿Han sido enterados personal-

TEATRO GUERRA

función para hoy: Programa de la Metro

La Canción de Kentucky

por James Murray y Helene Costello

Para mañana Domingo:

SUBLIME SACRIFICIO

mente de lo ocurrido por los señores Besteiro, Saborit, Gómez y demás?

—No; por aquí no han venido.

—¿Y cree usted que vendrán?

—¿Por qué no han de venir? Esto que algunos llaman escisión no es tal escisión. No hay más que unas dimisiones motivadas no por falta de aprobación, ni de confianza, ni de reconocimiento de méritos, sino de distinto punto de vista en la actuación más o menos intensa que de ben ejercer tanto en el aspecto político como en el profesional, las fuerzas que nos prestan su ayuda.

—¿Quién cree usted que reemplazará a los elementos dimisionarios?

—Eso no lo sé ni se sabrá hasta dentro de algunas semanas.

—Pero ¿tampoco se lo figura?

—Algunos nombres, sí; pero no me parece oportuno lanzar candidaturas.

—A propósito de candidaturas: ¿Estima acertado el acuerdo de concurrir a las elecciones provinciales y a las municipales?

—Desde luego.

—¿Y el de abstenerse en las generales?

—Ese más que ninguno: porque... no llegarán a celebrarse.

—¿Ni con este Gobierno?

—Ni con este Gobierno, ni con ningún otro que sea como éste.

—¿Qué sabe usted de la marcha de su proceso?

—Poco, muy poco. Hemos pedido la inhibición a favor de los tribunales ordinarios y que se amplien las declaraciones a don Santiago Alba y a algunos ex-ministros más. El Consejo de Guerra no será hasta abril.

—Pues el capitán general dice

que para marzo.

—¿Ah, sí? Pues yo, que para abril.

—¿Cuántas veces ha estado usted en la cárcel?

—Muchas; casi he perdido la cuenta. Pero siempre por poco tiempo.

—¿Y cuántas veces piensa usted volver a estar?

—Ninguna.

—¿Qué me dice usted del incidente ocurrido al señor Alcalá Zamora? ¿Sospechó o sabía usted algo, cuando se empeñó en acompañarle al teléfono?

—Sencillamente, me extrañó tanto lo intempestivo de la llamada como la insistencia con que se le requería para que acudiese al aparato.

—¿Cree usted que se trataba de una broma?

—No.

—¿Y cree usted que el cambio en los elementos directivos del partido socialista se hará notar inmediatamente?

—Si no inmediatamente, sí muy pronto. Y... nada más, ¿verdad?

—Nada más; ni una palabra más.

MANUEL LAZARO

Reproducción reservada. Facilitado por S.E.P. (Servicio Español de Prensa) Barcelona-Madrid.

¡ATENCIÓN!

En EL FUERTO RICO se acaba de recibir un surtido enorme en Bonbonería Selecta, de la acreditada CASA OLIVERES DE BARCELONA.

VISADO POR LA CENSURA

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MÁRQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2.-LORCA

MEDIA HORA CON EL SUBSECRETARIO DE GOBERNACION

Las Cortes funcionarán en el verano próximo y tendrán el doble carácter de Constituyentes y ordinarias

En lo alto, el primer reloj de Madrid desgrana sus nueve campanadas nocturnas cuando penetro en el despacho del subsecretario del ministerio de la Gobernación.

Despacho pequeño, sobrio. Una mesa, unos sillones, un clasificador. Todo en tonos oscuros.

—¿Mucho trabajo?

—Mucho.—Don Mariano Marfil sonríe.— Pero eso no creo que interese a nadie más que a mí... y a mi familia.

—En cambio las elecciones...

—Eso sí que interesa a toda España.

—¿Empezarán pronto las tareas electorales?

—Muy pronto. La intención del Gobierno era que las elecciones municipales se verificaran a últimos de marzo, pero la celebración de la Semana Santa ha obligado a aplazar la fecha, fijándola definitivamente en el 12 de abril. Enseguida serán las elecciones provinciales y tenemos la firme decisión de que las Cortes funcionen en el verano. Creo que ello no es perder el tiempo.

—¿Cree usted que persistirán las abstenciones?

—Sinceramente, le diré que no. Ya sabe usted que los socialistas han acordado ir a las elecciones municipales, por su carácter administrativo, según dicen, y no me parece lógico, ni siquiera prudente, que luego de haber conquistado posiciones de esa clase renuncien a intervenir en las Cortes, frente a problemas que les interesan fundamentalmente.

—¿Luego las Cortes no se limitarán a la reforma de la Constitución?

—De ninguna manera. Hay bastantes cuestiones de gran trascendencia que el Gobierno no puede resolver por sí sólo, y que exigen la discusión y la sanción parlamentarias.

—¿Cuáles son los principales de esos problemas?

—La moneda, la revisión de la obra de la Dictadura, los estatutos ferroviario, provincial y municipal, las comunicaciones marítimas y algún otro. Como ve usted, se trata de problemas sociales, económicos y financieros que afectan tanto a las izquierdas como a las derechas.

—¿Se suspenderá también en la nueva convocatoria el artículo 29?

—No lo sé, pero en ello ha de influir sin duda la cuestión de los abstencionistas. Desde luego puedo asegurarle que serán unas elecciones absolutamente sinceras. Aunque yo soy hombre de partido, y no ruego de ello, me doy perfecta cuenta de que el puesto que desempeño, en un Gabinete como éste de concentra-

Hablando con Largo Caballero

La escisión de los socialistas y el incidente del señor Alcalá Zamora

Hasta las tres de la tarde no se puede ver a los presos políticos, pero yo, provisto de un permiso especial, intento hacerlo con un par de horas de antelación. Intento que se me frustra en parte ya que el señor Largo Caballero acaba de ponerse a comer y no puede recibir en este momento. Cuarenta minutos, pues, de espera interminable y aburrida.

Pero heme aquí ya en el locutorio de abogados, ante el prohombre socialista y consejero de Estado, que se me aparece con un traje oscuro de calle y sombrero flexible. Tengo que hacer un pequeño esfuerzo imaginativo para convencer-

DOCTOR ANTONIO ROS Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2 SAGASTA, 13 CARTAGENA